



2,3 millones de pobres más y 330 mil personas indigentes más en el último año

Situación al Primer Trimestre 2023

Equipo de Trabajo

Claudio Lozano
Javier Rameri
Ana Rameri



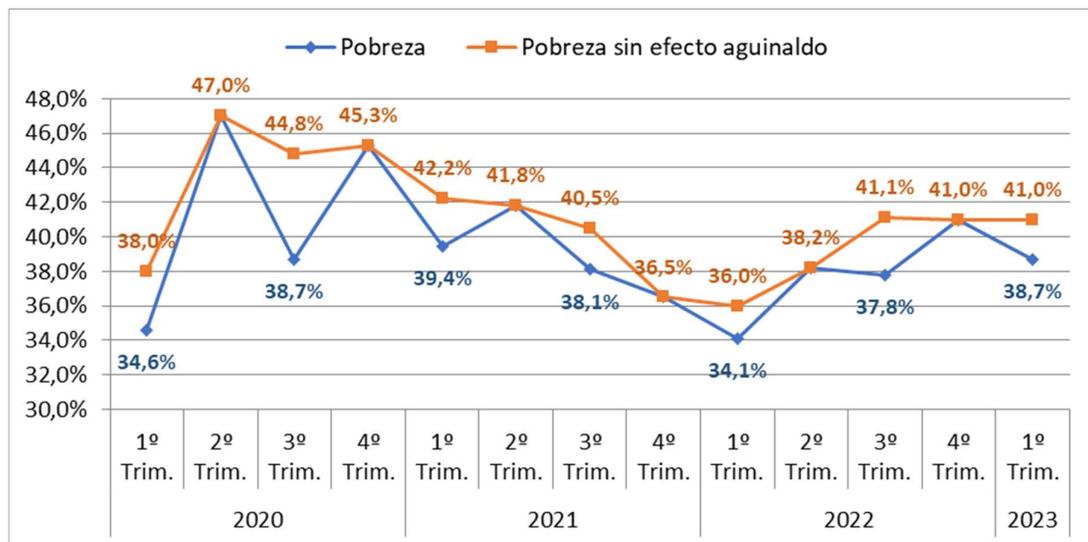
2,3 millones de pobres más y 330 mil personas indigentes más en el último año

La reciente publicación de la base de ingresos de las EPH permite comprobar la gravedad de la situación social actual. Al contrastar con el valor de las canastas básicas al primer trimestre de 2023, se comprueba que la tasa de pobreza es del 38,7% y la indigencia del 8,8%. Estos ratios indican, al expandir los resultados de la encuesta urbana al todo el país, que la cantidad de personas que viven en hogares pobres es de 18 millones y que 4,1 millones de éstas, directamente pasan hambre.

Lo cierto es que los primeros trimestres (así como los terceros) cuentan con una sobre representación de la masa de ingresos de los asalariados formales como consecuencia del pago de la mitad del S.A.C. (aguinaldo). Por esa razón al trazar la trayectoria trimestral en el gráfico N° 1 se destaca la forma serrucho (línea azul), tendencia que puede neutralizarse al despejar el efecto aguinaldo de las bases publicadas. Tal procedimiento que permite inferir la condición de ingresos de manera regular indica, entonces, que la tasa de pobreza es superior a la señalada anteriormente y alcanza el 41%.

Los valores vigentes dan cuenta que luego del pico del 47% de la tasa alcanzado en pleno contexto pandémico, la recuperación económica posterior se concentró en el año 2021, período caracterizado por altas tasas de crecimiento económica pero ampliación de la desigualdad. El primer trimestre 2022 resulta un punto de inflexión respecto al breve proceso de reparación de la condiciones de vida y establece un piso del 36% a partir del cual comienza un camino ascendente hasta estabilizarse en el 41% desde el tercer trimestre del pasado.

Del gráfico N° 2 también se verifica un aumento de la población indigente, especialmente en el primer trimestre de este año cuando se disparan los precios de los alimentos y bebidas oscilando tasas del 9/10% mensual.



2,3 millones de pobres más y 330 mil personas indigentes más en el último año



Al traducir los porcentajes anteriores en cantidad de gente surge que la población pobre es de 18 millones y los indigentes en Argentina son más de 4 millones. El último año transcurrido entre los primeros trimestre del 2022-23 implicó 2.269.252 millones de pobres más y 334.237 personas indigentes más. El fenómeno conocido de la infantilización de este flagelo social sigue siendo relevante y en aumento. Mientras la variación anual de la tasa de pobreza general fue positiva en un 13,4%, el aumento de la incidencia fue superior para la población infanto-juvenil que vio expandir la tasa en un 16,4%. Esto implica que de los 2,3 millones de nuevos pobres, nada menos que un millón son pibes/as. Sin lugar a duda la cara más cruel del acuerdo con el FMI.

	1º Trim. 2022	1º Trim. 2023	2023 vs 2022
Pobreza	34,1%	38,7%	13,4%
Cantidad de Pobres	15.729.753	17.999.005	2.269.252
Pobreza sin efecto aguinaldo	36,0%	41,0%	13,8%
Indigencia	8,2%	8,8%	7,9%
Cantidad de Indigentes	3.782.521	4.116.848	334.327
Pobreza en menores de 18	47,8%	55,6%	16,4%
Menores de 18 pobres	6.306.109	7.355.000	1.048.891
% de menores de 18 en el total de población pobre	40,1%	40,9%	

Por otra parte, hasta la fecha desde nuestro instituto no realizábamos la estimación de la tasa de indigencia descontando el efecto aguinaldo porque las diferencias eran irrelevantes.

2,3 millones de pobres más y 330 mil personas indigentes más en el último año

Sin embargo, desde hace algunos trimestres esta inferencia comienza a cobrar sentido conforme a la magnitud del retraso salarial. Es decir, al fenómeno de asalariados pobres, aquí parece comenzar a sumarse el de los asalariados indigentes. De esta manera, al neutralizar el efecto S.A.C. en los ingresos surge que la tasa de indigencia en lugar del 8,8% fue del 10%.

	Tasa	Tasa (sin aguinaldo)
Pobreza	38,7%	41,0%
Indigencia	8,8%	10,0%
Total	100,0%	100,0%

Queda claro entonces que el rumbo que asumió la política económica desde el acuerdo con el FMI ha resultado totalmente agresivo para la población. La aceleración de los precios y el ajuste del gasto público primario son los principales resortes de un programa de disciplinamiento social que busca profundizar y consolidar un modelo de mayor flexibilización, privatización y saqueo. Y aquí sólo se reflejan, los primeros signos.